

Presentación:
César Vallejo en la encrucijada (1922-1923):
Trilce y el viaje sin retorno

*César Vallejo at the Crossroads (1922-1923):
Trilce and the Journey of no Return*

Dos circunstancias de diversa índole dividen drásticamente la vida de César Vallejo en sendas mitades: la publicación de *Trilce* en 1922 y el viaje a París en 1923, que supondría un periplo sin retorno. La aparición de *Trilce* fue un mosaico de paradojas. La primera, la más desconcertante, fue la textual. Nunca ni nadie, utilizando la lengua española, se había atrevido a tanto. Ni antes, ni probablemente después. La segunda, no menos relevante para el autor, vino aneja al problema de la recepción. Los biógrafos apuntan al desconcierto e incluso a la hostilidad ante ese libro que fue tildado de «incomprensible y estrambótico», como un chicle que al principio tiene algo de sabor pero que cuando se mastica un poco no se encuentra nada (Espejo 1989, 137). En una conocida carta de Vallejo de 1922 a su amigo Antenor Orrego, quien había escrito un texto muy positivo sobre el poemario, el autor le agradecía sus palabras a la vez que constataba que para muchos se trataba de un desvarío, de una «esquizofrenia poética», un «dislate literario» de «estridencia callejera», por lo que el libro había «caído en el mayor vacío» y, por ello, se sentía «colmado de ridículo, sumergido a fondo en ese carcajeo burlesco de la estupidez circundante» (Vallejo 2011, 105) que le hacía considerarse responsable de ello pero también absolutamente libre.

La tercera paradoja tiene que ver con la última observación de Vallejo. No solo se sentía libre y heroico, sino que la autodeterminación era para él, en ese momento, una «obligación sacratísima», como anota también en la misma carta, porque si no lo era en ese momento no lo sería jamás. Sin embargo, el cariz que había tomado la expresión en *Trilce* hacía imposible una

marcha atrás. La libertad a la que se refiere no podía contemplar, de ninguna forma, una vuelta atrás. A partir de ese momento, su poesía cortaba definitivamente con cualquier tradición anterior y se instalaba en una conciencia absoluta de futuro. Este aspecto sería un símbolo y un adelanto de ese otro viaje sin expectativas de regreso que emprendería poco después a Europa.

En abril de 1923 Vallejo fue cesado como profesor en el Colegio de Guadalupe, por lo que su única y exigua fuente de ingresos a partir de entonces sería su corresponsalía de *El Norte* en Lima. Además, el ambiente artístico e intelectual del país, poco receptivo con las novedades, había hecho mella en su ánimo desde hacía tiempo, pero sobre todo después de las críticas vertidas sobre *Trilce*. A ello se unió que, según explica González Viaña, en junio se había reabierto el juicio por el que ya había sufrido prisión entre 1920 y 1921, incoado de nuevo a petición de la familia Santa María. «Nunca se volvería a cerrar –añade el novelista–. En la eventualidad de que Vallejo regresara algún día al Perú, la acción judicial y la calificación de terrorista recaerían sobre él» (387). El día antes de tomar el barco rumbo a París escribía a Carlos Godoy, su abogado, pidiéndole que echara un vistazo al nuevo expediente de juicio, con una vista fijada para agosto. Algo que lo tenía muy inquieto. El fantasma de esa persecución lo acompañó el resto de su vida, y de algún modo influyó en que nunca más regresara, como sugiere González Viaña.

DOS AÑOS DE CELEBRACIONES

No es por eso extraño que durante todo el año 2022 y 2023 se estén recordando constantemente los sucesos que ocurrieron en aquellos tiempos. Este monográfico se suma a las evocaciones del centenario de *Trilce*, y recuerda también que ese año fue el de la definitiva internacionalización de la vanguardia, con la publicación, además del poemario de Vallejo, de otras de las grandes obras maestras del siglo XX, como *La tierra baldía*, de T. S. Eliot, el *Ulises* de James Joyce, el cuarto volumen de *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust, o *Desolación*, de Gabriela Mistral. También fue el año de la Semana de Arte Moderno de Sao Paulo.

Las conmemoraciones asociadas a la figura de Vallejo han sido muy numerosas en 2022. La obra del peruano ha sido ampliamente reeditada en libros como *Trilce*, edición facsimilar realizada en Barnacle o *Trilce poema por poema*, en la editorial limeña Pesopluma, con una versión muy cuidada de Víctor Vich y Alexandra Hibbett, quienes comentan además los 77 poemas del libro origi-

nal con un estilo claro y didáctico. Otra nueva versión del poemario, *Trilce. 100 años*, editada en Madrid en La Parcería Editora, va acompañada de numerosas imágenes de la artista colombiana Adriana García Galán y añade unos textos introductorios de Federico Díaz-Granados, Victoria Guerrero Peirano y Giovanni Collazos. En el capítulo de traducciones, cabe destacar dos de ellas: *Trilce, by César Vallejo* en Londres, Crater Press, con traducciones y glosas de Willam Rowe y Helen Dimos, y *Trilce, A Centennial Edition of the 1922 Masterpiece*, en la editorial Shearsmen Books de Bristol, edición y traducción de Michael Smith y Valentino Gianuzzi. Y aunque no sea sobre *Trilce*, hay que citar también la nueva edición de *Fabla salvaje*, al cuidado de Paolo de Lima, libro presentado oficialmente en la Feria del Libro de Lima en agosto, y publicado por el Fondo Editorial de la Universidad César Vallejo.

Ha habido asimismo obras de ficción y creación lírica que recrean la vida o la obra del peruano o le rinden un homenaje, como *En París con aguacero: una novela gráfica sobre César Vallejo*, de José Chihuán Trevejo y Jaime Chihuán Gálvez, en Sinco Editores. Esta obra quedó finalista en el tercer concurso nacional de Narrativa Gráfica 2021. Otro ejemplo de ello es el poemario de José Antonio Mazzotti, autor presente en este monográfico, titulado *Poemas posthumanos*, publicado en Nueva York por Aixara Ediciones, que «retoma la figura de César Vallejo como referencia ineludible en situaciones límite, jugando con sus versos y a la vez rescatando otros aspectos tan suyos, como el humor o la ironía» (Mazzotti 2022, contraportada).

Finalmente, en el ámbito de las publicaciones, también ha habido textos memorables de crítica literaria como *El enigma de Trilce*, de Danilo Sánchez Lihón, en el que se asegura que *Trilce* es un volcán en erupción o bien un conjunto de pedazos de un espejo roto; la monografía de conjunto coordinada por Jaime Chihuán Gálvez *César Vallejo, Trilce: cien años de poesía*, en la editorial Sinco Editores; el trabajo de Huaranga Flores *La producción de neologismo en el poemario Trilce*, alojado en Dokumen.tips, o el estudio de José Antonio Mazzotti «Homenaje a *Trilce* desde los Estados Unidos en el centenario de su publicación: una revolución que perdura», en el número 81 de *Observatorio Studies* (1-46). Algunas revistas han aportado números monográficos de homenaje, como el número 27 de *Monteagudo* (Universidad de Murcia), o los múltiples acercamientos durante todo el año en *Vallejo & Company*.

El año de 2022 ha sido también el año de conferencias, congresos, actos conmemorativos y reconocimientos. El 26 y 27 de abril, en Sevilla, organizado por la universidad de la ciudad y la Universidad César Vallejo de Perú, tuvo

lugar el congreso internacional «Vallejo en el centenario de *Trilce*». Durante la inauguración, el fundador de la Universidad César Vallejo, César Acuña, fue reconocido por su generoso apoyo y solidaridad vallejana. Participaron en la organización la Asociación Internacional de Peruanistas y la *Revista de crítica literaria latinoamericana*, y se rindió un homenaje también a Eduardo González Viaña, por los 15 años de su novela *Vallejo en los infiernos*. En la Feria Internacional de Iquitos, que tuvo lugar en mayo, hubo también un homenaje al poeta de *Trilce* en su centenario, con la organización de numerosos actos de diversa índole.

La segunda mitad del año ha reunido el mayor número de actividades. Del 4 al 8 de julio, la Academia Peruana de la Lengua incluyó en su Semana de Literatura el encuentro «*Trilce* de César Vallejo y las vanguardias latinoamericanas», y el 28 de ese mismo mes, en Brasil, en el Instituto Cervantes de Río de Janeiro, se convocó el evento «100 años de *Trilce*, de César Vallejo, y la *Semana* de 1922», con Renata Bastos, Sandra Becker y Ricardo Marinho. Pocos días más tarde, ya en agosto, tuvo lugar la exposición colectiva «César Vallejo» en la Municipalidad de Bellavista (Callao, Perú), en la que se daba cuenta del universo estético y creador del peruano, con trabajos de artistas visuales como Milagros Carazas, Carolina Salinas, Tania Agüero, José Raúl Llantoy, Daniel Moisés, Carmen Rodríguez, Julissa Segovia, Cynthia Lama, Julio Garay y Julio Yenque Fiestas. También se exhibió la novela gráfica *París con aguacero* a la que hemos aludido y se organizaron exposiciones de las obras de los niños adscritos a los talleres de los artistas incluidos en la muestra.

Septiembre comenzó con un homenaje en Caba (Argentina), alrededor del conversatorio sobre los 100 años de *Trilce*, moderado por Susana Cella, en el Centro Cultural de la Cooperación «Floreal Gorini», y terminó el 29 de septiembre con la inauguración de la exposición «Contra todas las contras: 100 años de *Trilce*», coordinada por Carlos Fernández López y Valentino Gianuzzi en la Biblioteca Nacional del Perú, donde se exhibió, entre otros muchos tesoros, la primera edición de *Trilce*, con una dedicatoria de Vallejo a José María Eguren. Octubre fue el mes del V Congreso Internacional «Vallejo Siempre», del 12 al 14 en University College London, coordinado por Stephen Hart, que colabora en este monográfico, y coorganizado por la Universidad César Vallejo, la Universidad de Oxford y la Universidad Ricardo Palma, además del University College. Esa misma semana, del 11 al 18, se celebró el ciclo «¡Salud por *Trilce*!» en el Black Box Theatre del Lehman College del Bronx y en el Centro Cultural La Nacional de Manhattan, auspiciado por el

Instituto de Estudios Mexicanos de la Universidad de Nueva York. El último acto reseñable de ese mes fue el simposio «1922, *Annus mirabilis* de las vanguardias», organizado por la Cátedra Juan Ramón Jiménez, los días 26 y 27 en la Universidad de Huelva, organizado por Rosa García Gutiérrez, y dedicado casi por entero a la figura del poeta de Santiago de Chuco.

El mes de noviembre fue, sin duda, el más intenso en actos conmemorativos. Del 9 al 11 tuvo lugar en la Casa de las Américas de La Habana el congreso internacional «*Trilce* y las vanguardias latinoamericanas», y tres días más tarde, en la Universidad Nacional del Litoral (Argentina) se organizó un seminario para recordar los 100 años de *Trilce*, en el marco de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí», de la Secretaría de Planeamiento Institucional e Internacionalización de la universidad organizadora. En Alicante, el día 16, se llevó a cabo un programa de actividades programadas por el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, bajo el título «Considerando / Comprendiendo a César Vallejo: centenario de *Trilce*», y al día siguiente, bajo los auspicios de la Embajada del Perú en Portugal se organizó un homenaje al Vallejo por el centenario de *Trilce*, que se celebró en el auditorio de Casa da América Latina de Lisboa y que contó con la presentación de *Vallejo en los infiernos*, de González Viaña, y los comentarios del escritor portugués Nuno Júdice. Durante el homenaje se leyeron algunos poemas de César Vallejo en castellano y en su traducción al portugués. Como colofón a un mes cargado de eventos, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México) se llevó a cabo un seminario de conferencias sobre *Trilce*, para celebrar el centenario de su primera edición.

Un significado especial tuvieron los actos realizados durante varios momentos del año en Trujillo, ciudad cercana al lugar de nacimiento de Vallejo y donde residió algún tiempo, desde su primera breve estancia para estudiar en la Universidad Nacional de Trujillo, en 1910, hasta su vuelta, tres años más tarde, para instalarse, terminar los estudios de bachiller en Letras, trabajar como profesor y relacionarse con los jóvenes escritores intelectuales de la zona asociados al *Grupo Norte*. También en Trujillo sufrió la prisión, a la que fue condenado injustamente. Por ese motivo, algunos de los actos convocados en Trujillo para la celebración del centenario se tiñeron de alusiones a ese triste y desafortunado suceso, como la interpretación que hizo Patricio Santa Rosa de la liberación del presidio de Vallejo. Toda esta serie de homenajes culminó el 16 de diciembre, con la lectura, por tres mil estudiantes de Santiago de Chuco, del poema LXV de *Trilce*, en un evento coordinado por el poeta David

Novoa. En el poema, Vallejo se dirige a su madre y le anuncia que va a ir a Santiago. La crítica ha relacionado ese momento con el viaje que realizó desde Trujillo a Santiago de Chuco justo cuando se produjeron los altercados en la finca de la familia Santa María, por los que fue injustamente acusado, condenado y encarcelado después en Trujillo.

EL CENTENARIO DE *TRILCE* EN *RILCE*

Planteamos este monográfico como una extensión de los homenajes que durante el año 2023 se continúan realizando sobre la figura inconmensurable del poeta peruano, y proponemos dos líneas de trabajo. La primera se centra en nuevas miradas a la obra que acaba de cumplir cien años de existencia desde su primera edición, y la segunda explora los ecos que han tenido *Trilce* y, por extensión, otros textos poéticos de Vallejo, a lo largo del siglo de vida. Para cada uno de los itinerarios ofrecemos tres artículos. En el primer núcleo analítico, José Antonio Mazzotti, con su texto «Vallejo y el terruño verbal: *Trilce* LII», examina el poema LII de *Trilce* subrayando la importancia del lenguaje infantil utilizado por Vallejo en este y otros poemas en los que trabaja con la idea del retorno a su terruño natal, Santiago de Chuco, tropo de la comunidad primordial y antesala de la unidad perdida durante la adultez y la experiencia migratoria del autor. Vallejo logra, mediante el uso del castellano local de su infancia, una teatralización del referente que le otorga a su poesía un cariz único en las letras latinoamericanas del momento. Además, esta etapa de la vida del peruano será fundamental para entender el significado de estos centenarios asociados a 1922 y 1923 porque, como ya hemos comentado a colación de las celebraciones de Trujillo y Santiago de Chuco en octubre y diciembre de 1922, algún poema de la colección añora la vuelta al hogar y se instala justo en el momento en el que se desencadenarán los sucesos que le llevaron a sufrir presidio, a sentirse solo, incomprendido en su vida y en su producción literaria y además inseguro frente a la pertinacia en las acusaciones, lo que precipitó finalmente el viaje a Europa de 1923.

Erika Martínez, en «La poética de la falta y el derroche de los desposeídos: una aproximación a César Vallejo», estudia lo precario en Vallejo como una instancia que atraviesa el orden de la subjetividad, como una poética fundada sobre la vulnerabilidad, frente a la fortaleza del yo libre o una carestía frente a la lógica de la acumulación, proclamando una radical contingencia en oposición a la depuración de la vanguardia deshumanizada. Sería

así una subjetividad que hace y deshace su propia humanidad en la multitud inestable del mundo, que es en realidad masa, y una masa no exclusivamente humana, ni siquiera exclusivamente animal, sino mundana: una avalancha de lo que existe. Martínez analiza las particularidades del sujeto precario y el flujo salvaje de lo particular en la lírica vallejana y más específicamente en *Trilce*, atendiendo a lo que denomina *poética de la falta*. Asimismo, realiza un análisis comparativo con el proyecto lírico de José Moreno Villa, para terminar atendiendo a su contracara político-estética: lo que se concibe como el *derroche de los desposeídos*.

La contribución de Gracia Morales Ortiz, «“¡Ah, las cuatro paredes de la cárcel!”: La experiencia carcelaria como núcleo significativo en la obra de Vallejo», completa esta primera sección y se fija específicamente en los poemas que Vallejo escribió en la cárcel o sobre su experiencia carcelaria. Esa circunstancia dejó en su vida y en su obra una huella muy importante, que tuvo su constatación no solo en *Trilce* sino también en *Escalas*, y en ambas obras se pueden observar elementos ya presentes en *Los heraldos negros* y también un anuncio de los derroteros que va a tomar su producción posterior, especialmente *Poemas humanos*. La vivencia carcelaria aporta a la voz de Vallejo una mayor conciencia de lo corporal y resulta decisiva para la conformación de una poética de la solidaridad.

El segundo núcleo del monográfico, el de la expansión de la obra vallejana, comienza con un tema que ha venido a destacarse de un modo especial en las diversas conmemoraciones de los cien años de la internacionalización de las vanguardias: Stephen Hart, en «Excavando la modernidad en *Trilce* de César Vallejo y *The Waste Land* de T. S. Eliot» anota la feliz coincidencia de que tanto *Trilce* como *The Waste Land* se publicaron en octubre de 1922, *annus mirabilis* del «Modernism» anglosajón, y se propone «excavar» la proyección de esa modernidad en la obra de T. S. Eliot y César Vallejo. Para ello emplea cinco ejemplos de la excavación en la época moderna –la de la tierra, del cuerpo, del cerebro, del átomo, y (con la ayuda de Heidegger y Foucault) del lenguaje– para luego pasar a una investigación de la búsqueda en la obra de los dos poetas de una nueva dimensión de la realidad dentro del lenguaje poético. El significado del poema en la «Obra de la Vanguardia» ahora nace dentro de la grieta que existe entre las palabras. Concluye Hart su trabajo con la discusión sobre la hipótesis de que tanto Vallejo como Eliot, con su construcción respectiva de «montones» de «imágenes rotas», crearon en 1922 una nueva mitología de la modernidad.

Por su parte, Michelle Clayton, en «Vallejo, contemporáneo», constata cómo, a un siglo de distancia, la poesía de Vallejo nos sigue interpelando, pues hasta nosotros llegan sus «increíbles cuerdas vocales», probando la capacidad de la poesía para nombrar, para denunciar, para convocar, y para conmovernos. Clayton resalta cómo, en los últimos años, en particular su nombre y su ética han estado reverberando en artículos periodísticos, en performances y reescrituras poéticas, y se enfoca en tres ejemplos: primero, su importancia para dos poetisas afroamericanas, Claudia Rankine y Jonah Mixon-Webster, quienes lo citan, lo analizan, lo reescriben para dar voz a injusticias específicas pero también compartidas, y para lanzar un llamado a la acción; segundo, en la conexión insospechada entre la poesía de *Trilce* y algunas prácticas de rescate en la danza improvisada de su época, para finalizar con el examen de la reescritura irreverente y urgente de *Trilce* en *Los salmos fosforitos* (2017) de la valenciana Berta García Faet.

Concluye este monográfico con la aportación de Yannelys Aparicio y Ángel Esteban: «César Vallejo en Gustavo Gutiérrez como precursor de la Teología de la Liberación», en la que se parte del hecho de que César Vallejo fue un escritor muy preocupado por el aspecto espiritual del hombre, debido a su profunda formación religiosa y al deseo de infinito desde su crisis en la adolescencia. A todo ello se unió la tensión entre espiritualidad y aceptación de los presupuestos materialistas del marxismo a partir de final de los años veinte. Con una necesidad de trascendencia y un compromiso singular por los más desfavorecidos, trató de compaginar el credo marxista de su etapa madura con la tradición cristiana que acepta la certeza de un ser superior y un destino para el ser humano, adecuado a su dignidad de criatura espiritual. En ese sentido, su poética constituyó un antecedente de la Teología de la Liberación, toda vez que Gustavo Gutiérrez, teólogo peruano impulsor de esa corriente espiritualista, manifestó en muchas ocasiones la enorme huella que dejó en su formación cultural la poesía de su compatriota.

Es un hecho constatable, por lo tanto, que la figura histórica y literaria de César Vallejo sigue vigente y con mucho camino por delante, a juzgar por el amplio interés que ha despertado en comunidades del orbe hispánico y en diversas latitudes la convocatoria de estos centenarios. Thomas Merton, en su conocida «Letter to a Poet about Vallejo» dijo exactamente esto acerca del peruano: «he is the most universal, Catholic in that sense (the only real sense) poet of this time, the most Catholic and universal of all modern poets, the only real poet since (Who? Dante?) who is anything like Dante» [«él es el

poeta más universal, católico en ese sentido (el único sentido real) de este tiempo, el más católico y universal de todos los poetas modernos, el único poeta real desde (¿Quién? ¿Dante?), que se parece en algo a Dante»] (citado en Baciú 1967, 299). Y Martin Seymour-Smith llegó a asegurar que Vallejo era el poeta más grande en todos los idiomas en el siglo xx. Todo esto, dicho por grandes escritores, pensadores y críticos del ámbito anglosajón, adquiere una dimensión muy significativa, ya que la tradición poética en lengua inglesa desde la Edad Media ha sido siempre extraordinaria, y mucho más a partir del siglo xix cuando se incorporan a su acervo las grandes personalidades literarias de los Estados Unidos como Walt Whitman, Henry Longfellow, Emily Dickinson, etc., nómina a la que se unen a comienzos del siglo xx Ezra Pound o T. S. Eliot. Sea entonces, este monográfico, una forma más de reconocer la inmensa estatura literaria y humana de uno de los mejores poetas de todos los tiempos.

Ángel Esteban
Universidad de Granada

Editor

OBRAS CITADAS

- Baciú, Stefan. 1967. «Latin America and Spain in the Poetic World of Thomas Merton». *Revue de Litterature Comparée* 41: 288-300.
- Espejo Asturrizaga, Juan. 1989. *César Vallejo. Itinerario del hombre*. Lima: Seglusa.
- González Viaña, Eduardo. 2008. *Vallejo en los infiernos*. Murcia: Alfaqeque.
- Mazzotti, José Antonio. 2022. *Poemas posthumanos*. Nueva York: Aixara.
- Mazzotti, José Antonio. 2022. «Homenaje a *Trilce* desde los Estados Unidos en el centenario de su publicación: una revolución que perdura». *Estudios del Observatorio / Observatorio Studies* 81: 1-46.
- Vallejo, César. 2011. *Correspondencia completa*, edición de Jesús Cabel. Valencia: Pre-Textos.